

Todos somos hijos de Dios

Antes de vivir en la tierra, vivíamos en el cielo con nuestros padres celestiales y Jesucristo.

Todos vivimos juntos como hermanos y hermanas también. El Padre Celestial nos ama a cada uno de nosotros.

Él nos cuida mientras estamos en la tierra. ¡Y también es feliz cuando nos amamos unos a otros!

